



ECONOMÍA CREATIVA EN AÑO DE ELECCIONES PRESIDENCIALES: PERSPECTIVAS DE DESARROLLO FUTURO

LEONARDO ORDÓÑEZ G.

Magíster en Políticas Públicas y Gobierno de FLACSO. Administrador Público y Licenciado en Gobierno, Gestión Pública y Ciencia Política, Universidad de Chile. Gerente General de la Fundación Santiago Creativo para el desarrollo de la Economía y la Industria Creativa.

En la sexta versión del Congreso del Futuro, realizado el pasado mes de enero de 2017 en Santiago, pudimos constatar que la creatividad no solo es terreno de los artistas, sino que tiene un valor y un lugar trascendental en la vida humana, en la ciencia, la tecnología, la economía y en nuestra democracia.

La economía creativa, –y su doble e indisoluble ámbito de investigación y desarrollo, la dimensión económica y el desarrollo sociocultural–, es en muchos países del mundo un tema de primer orden. Así quedó demostrado en las diversas ponencias de los principales profesionales nacionales e internacionales, quienes nos juntamos en Santiago en este congreso antes mencionado. En él tuvimos la posibilidad de compartir conocimientos para identificar necesidades, problemáticas y buscar soluciones que logren la instalación de mejores respuestas, políticas públicas, planes y programas que permitirán, en materia de creatividad, arte, cultura y economía, un mejor fomento a la economía creativa.

En Chile –siendo indiscutible el avance que hemos logrado para este sector de la economía y la cultura, a través del Decreto Presidencial de marzo de 2015 firmado por la Presidenta Bachelet–, es momento de pensar en la continuidad de lo instalado, los resultados obtenidos y las propuestas y desafíos futuros, si así lo consideran, en sus respectivos programas de gobierno, los actuales candidatos a la Presidencia de la República.

¿Estarán pensando los candidatos y sus equipos en cómo la economía creativa ingresa a la matriz productiva de Chile y de qué manera se obtendrán datos económicos que permitirán perfeccionar las políticas públicas de los sectores que la conforman? ¿Cómo incluir el impacto sociocultural de este sector en las mediaciones nacionales? ¿Cuáles estrategias serán necesarias de implementar en el Estado para asegurar un mejor desarrollo de este sector? ¿Será factible que la economía creativa tenga un lugar preferente y estratégico en la economía y en la cultura chilena? Si están preocupados del acceso, ¿querrán aumentar la demanda para la producción creativa nacional e internacional? ¿Estarán dispuestos? ¿Qué proponen para ello y cómo implementarán soluciones que permitan disminuir las brechas que aún esta industria presenta? ¿Consideran beneficios o mejores condiciones para estimular la atracción de inversiones y la coproducción internacional de bienes y servicios creativos producidos por los trabajadores chilenos? ¿Qué mejores condiciones se ofrecerán a los trabajadores de las empresas creativas para potenciar el capital humano en dichas empresas? Estas son algunas de las tantas preguntas que, luego de toda la estrategia mediática y todas las instancias de presentación en sociedad que se han realizado a la fecha, son perfectamente posibles de plantear.

En un año de elecciones presidenciales en Chile, creemos oportuno hacer un llamado a todos los candidatos y candidatas a la Presidencia de la República a exponer sus programas, contenidos y vinculación con la economía creativa chilena. ¿Soñarán con aumentar la exportación de bienes y servicios chilenos de alto valor agregado como piensan mejorar la inclusión social, la calidad de vida y el desarrollo humano de las personas que viven en cada una de las 16 regiones del país? Queremos ver de qué manera la fuerza que entrega la producción creativa tiene un lugar estratégico para los siguientes años y las futuras generaciones, de tal manera que sepamos de antemano qué lugar tendrá la economía creativa de responsabilidad social y humana en la concreción de ese sueño, y su futura proyección. Y si no está considerado, al menos saber si existirá la voluntad de abrir el espacio para su instalación.

Desde la Fundación para el Fomento de la Economía y la Industria Creativa tenemos las puertas abiertas para trabajar en conjunto en la construcción de este tema en el país. Esperamos que se sumen a este movimiento que está instalado en América Latina y que pretende integrarse al desarrollo mundial. Estamos contribuyendo a crear una verdadera Región Naranja, toda vez que de acuerdo a lo que vimos en el pasado Congreso del Futuro: el Ecosistema creativo-cultural integrado por Gobierno, instituciones públicas, universidades, gremios, emprendedores, entre otros, requiere de una alianza pública-privada que proyecte el desarrollo.

Existe convicción mundial de que la economía creativa dinamiza la actividad productiva de bienes y servicios creativos-culturales en un territorio.

Que para el desarrollo de la economía creativa es necesario poner el foco en el emprendimiento creativo y fomentarlo.

Que la economía creativa, incluso en momentos de incertidumbre o estancamiento económico, mantiene un crecimiento estable.

Que las grandes potencias del mundo tienen una política pública consolidada y específica para estimular la creatividad y la economía creativa.

Que la economía creativa es un foco atractivo de inversión permanente.

Que existen valiosas experiencias en América Latina vinculadas al desarrollo de este sector.

Que esta economía creativa no se conforma sólo con la medición de su contribución al PIB. No es como otro sector tradicional de la economía.

Que se debe avanzar a mejores indicadores de medición del desarrollo humano, a través de la economía creativa y, por qué no, a medir la felicidad de los chilenos.

Chile ha cambiado y, en tal caso, es importante considerar el poder y la magia que ofrece este particular sector de la economía que tiene directa repercusión en nuestra gente y su cultura. Sigamos avanzando. ■